

# UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

**DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO – 11 Septiembre 2022**

---

## MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la celebración del domingo, día de la Pascua semanal, en la que participamos de la inmensa alegría de Dios por reencontrarse con nosotros, sus hijos, a quienes tantas veces siente alejados, perdidos, muertos... Hoy Jesús nos muestra el verdadero rostro del Padre. Su mensaje es de alegría y paz: Dios es feliz perdonando, acogiendo y abrazando a sus hijos, a pesar de nuestras infidelidades. Su misericordia es infinita

Comenzamos esta celebración con el corazón abierto para acoger el perdón, la alegría y la amistad de Dios.

## RITOS INICIALES

**Animador** Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *R/*

**A.:** *El Señor esté con vosotros. R/*

## ACTO PENITENCIAL

**A.:** Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

**A.:** Tú, que has venido a buscar al que estaba perdido: Señor, ten piedad.

**T.:** Señor, ten piedad.

**A.:** Tú, que has querido dar la vida en rescate por todos: Cristo, ten piedad: Cristo, ten piedad.

**T.:** Cristo, ten piedad.

**A.:** Tú que reúnes a tus hijos dispersos: Señor, ten piedad.

**T.:** Señor, ten piedad

**A.:** *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

**Todos:** Amén.

**A.:** *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.  
Amén.

## **ORACIÓN COLECTA**

**A.:** Míranos, oh, Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

**(Del Leccionario Dominical 1C – XXIV T.O.)**

### **Primera Lectura:**

#### **Lectura del libro del Éxodo (32,7-11.13-14):**

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés: «Anda, baja de la montaña, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un becerro de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: “Este es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto”».

Y el Señor añadió a Moisés: «Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo».

Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios: «¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto, con gran poder y mano robusta? Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo: “Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre”».

Entonces se arrepintió el Señor de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

### **Palabra de Dios**

#### **Salmo 50**

**R/. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre.**

V/. Misericordia, Dios mío, por tu bondad,

por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado. R/.

V/. Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme.  
No me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu. R/.

V/. Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.  
Mi sacrificio agradable a Dios  
es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú, oh, Dios, tú no lo desprecias. R/.

## **Segunda lectura**

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (1,12-17):**

Querido hermano: Doy gracias a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio, a mí, que antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente.

Pero Dios tuvo compasión de mí porque no sabía lo que hacía, pues estaba lejos de la fe; sin embargo, la gracia de nuestro Señor sobreabundó en mí junto con la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús.

Es palabra digna de crédito y merecedora de total aceptación que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el primero; pero por esto precisamente se compadeció de mí: para que yo fuese el primero en el que Cristo Jesús mostrase toda su paciencia y para que me convirtiera en un modelo de los que han de creer en él y tener vida eterna.

Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

## **Palabra de Dios**

### **Canto al Evangelio- Aleluya.**

**Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (15,1-32):**

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de

vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: “¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”.

Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

O ¿qué mujer que tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice: “Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido”.

Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta». También les dijo: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”.

El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: «Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”. Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos.

Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”. Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponéle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”. Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. El padre le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo

mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”».

## Palabra del Señor

### + REFLEXIÓN DOMINICAL

---

#### CREDO

**A.:** Puestos *de pie*, proclamamos nuestra fe:

**Todos:** Creo en Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos  
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

#### ORACIÓN DE LOS FIELES:

**Animador:** Oremos al Señor, nuestro Dios, que es paciente con los pecadores y rico en misericordia:

- Para que la Iglesia de Dios lleve la Buena Noticia de la reconciliación y de la paz a todos los pueblos y a todas las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que, en nuestros hogares cristianos, los padres y las madres enseñemos a nuestros hijos, de palabra y de obra, a ser personas que sepan perdonar y recibir el perdón con humildad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los grupos de catequesis que comenzaremos en estos días el nuevo curso, para que aprendamos a vivir de forma alegre nuestra fe en Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que el curso escolar que acaba de comenzar sirva para que toda la comunidad educativa aprenda a convivir y a hacer un mundo más justo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por todos nosotros y por nuestra Unidad Pastoral, para que la participación de la Eucaristía nos haga experimentar la alegría de sentirnos acogidos, amados y perdonados por Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

**Animador:** *Padre, ayúdanos a ser constructores de tu reino. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.*

## **RITO DE COMUNIÓN.**

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

## **PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS**

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Todos:** *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

**A.:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**A.:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**A.:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**A.:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**A.:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**A.:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**A.:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

**A.:** La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

**A.:** **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

**A.:** Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

**Todos:** Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

### **Distribución de la Sagrada Eucaristía.**

+ El animador comulga, dice en voz baja:

**A.:** El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

### **ACCIÓN DE GRACIAS**

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

### **ORACIÓN: DIOS ES TODO CORAZÓN**

De un padre se escapó un hijo,  
un pastor perdió una oveja  
y extravió una mujer  
una de sus diez monedas.

Los tres con afán buscaban,  
empapados de tristeza,  
al hijo menor, la oveja  
y la moneda "traviesa".

Y cuando, por fin, hallaron  
sus tres añoradas "perlas",  
explotaron de alegría,  
de gozo, placer y fiesta.

"La misma alegría habrá  
más allá de las estrellas

cuando, dejando el pecado,  
un pecador se convierta".

Así explicaba Jesús  
a la gente farisea  
que Dios abraza a sus hijos  
que se fueron y "regresan".

Dios es todo **CORAZÓN**,  
nos adora y nos respeta,  
perdona, olvida, no humilla,  
nunca nos cierra la puerta.

Señor, que, alegres, te demos  
una agradable sorpresa:  
Vernos juntos y hermanados  
comiendo en la misma mesa

### **ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN**

**A.:** Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Te pedimos, Señor, que el fruto del don del cielo penetre nuestros cuerpos y almas, para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **RITO DE CONCLUSIÓN**

**A. (haciendo la señal de la cruz):** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

**A.:** En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

**Todos:** Demos gracias a Dios.



## XXIV DOMINGO ORDINARIO

---

- Ex. 32, 7-11.13-14
- I Tim. 1, 12-17
- Lc. 15, 1-32

En el evangelio del domingo pasado, Jesús nos recordaba que él tenía que ser el centro de nuestra vida. Debemos poner nuestro corazón en Dios, por encima de todo. Este domingo nos dice cómo es este corazón de Dios.

Ante la crítica de los letrados y los fariseos (los buenos), por su relación con pecadores y publicanos (los malos), Jesús les dice estas 3 parábolas.

Dios no quiere más a unos que a otros. Dios nos quiere. Como un padre o una madre, no quiere más a unos hijos que a otros, simplemente los quiere. Por eso Dios no mira con agrado a unos y se desentiende de otros. Nos mira a cada uno como somos y nos quiere y nos ayuda a que le encontremos.

Las dos primeras parábolas nos dicen el interés que Dios tiene por todos, en conjunto. Por pequeños o insignificantes que nos parezca ser, Dios deja todo para buscarnos. No hay nadie que esté tan alejado de él, que Dios no se preocupe. Nunca podemos decir que alguien no tiene remedio. Dios está buscándolo, saliendo a su encuentro. El corazón de un padre/madre está siempre sufriendo cuando algunos de los hijos no están en casa.

La tercera parábola es una verdadera obra de arte. Es la definición más hermosa que se puede hacer de Dios. Dios es como ese padre bueno. Nosotros somos sus hijos. Dios nos quiere con ese amor incondicional. Desde el momento que nos alejamos, él nos espera. Pero Dios es, como buen padre y educador, celoso de la libertad de sus hijos. Nos quiere libres. Nos quiere como él. Libres para amar y para construir. Libres para elegir nuestro futuro.

Dios no nos recrimina, simplemente nos ama, y en su amor está la cura de nuestro desasosiego. Cuando el hijo menor le quiere decir que ya no lo considere como un hijo, porque no se ha portado como tal, el padre le pone el anillo, el vestido y le prepara una fiesta. Sigue siendo su hijo. Nunca dejará de serlo. Porque su padre nunca se olvidará de él.

La parábola podría acabar aquí, con el encuentro del padre con el hijo menor. Pero Jesús la hace seguir. El Padre no sólo perdona y acepta al hijo que se ha ido. El Padre quiere que nuestra actitud con el hermano sea la misma. Y cuando el hijo mayor renuncia de su fraternidad. El padre le recuerda que su amor ha sido siempre incondicional con él, por lo tanto, también él debe tener ese amor incondicional con el hermano.

Somos hijos de un Padre Bueno. Él espera que este amor incondicional lo hagamos realidad en todos los hermanos.

¿Cómo vamos de amor, de acogida, de perdón, de espera, de comprensión... con los demás?, porque todos somos hijos de Dios, del Padre Bueno.